

097 UNIDAD D.F. SUR



“LA IMPORTANCIA DE DESARROLLAR LA
CAPACIDAD DE EXPRESION DEL NIÑO PREESCOLAR
COMO BASE PRIMORDIAL PARA ESTIMULAR SU
DESARROLLO INTEGRAL”

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR

P R E S E N T A

MARIA EUGENIA ALVARADO GUAGNELLI

PLAN '85

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
097 UNIDAD D.F. SUR**

**“LA IMPORTANCIA DE DESARROLLAR LA CAPACIDAD DE EXPRESIÓN DEL
NIÑO PREESCOLAR COMO BASE PRIMORDIAL PARA ESTIMULAR SU
DESARROLLO INTEGRAL “**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR

PRESENTA

MARIA EUGENIA ALVARADO GUAGNELLI

PLAN ' 85

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
097 UNIDAD D.F. SUR**

**“LA IMPORTANCIA DE DESARROLLAR LA EXPRESIÓN DE EL NIÑO
PREESCOLAR COMO BASE PRIMORDIAL PARA ESTIMULAR SU DESARROLLO
INTEGRAL”**

MARIA EUGENIA ALVARADO GUAGNELLI

MÉXICO, D.F., MARZO DE 1999.

DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACION

Coyoacán D.F., a 18 de marzo de 1999

**C. PROFRA.
MARIA EUGENIA ALVARADO GUAGNELLI
P R E S E N T E.**

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa Tesina, titulado: **“LA IMPORTANCIA DE DESARROLLAR LA CAPACIDAD DE EXPRESION DEL NIÑO PREESCOLAR COMO BASE PRIMORDIAL PARA ESTIMULAR SU DESARROLLO INTEGRAL”** presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentados ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar ocho ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

**A T E N T A M E N T E
“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”**

**PROFR. GONZALO A. GONZALEZ LLANES
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION**



S. D. F.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 097
D. F. SUR

DEDICATORIAS

A MIS PADRES.

PORQUE SIEMPRE HAN ESTADO CONMIGO APOYÁNDOME EN TODO MOMENTO. GRACIAS POR TODO LO QUE ME HAN DADO: HE CONSEGUIDO UN LOGRO MÁS. UN LOGRO QUE SIN EL EJEMPLO DE LUCHA QUE USTEDES ME HAN ENSEÑADO, NO HUBIERA SIDO POSIBLE ALCANZAR.

A MI ESOSO.

GRACIAS POR SER MI COMPAÑERO Y DARME LA MANO EN EL CAMINO QUE DECIDIMOS EMPRENDER.

A MIS HIJOS ALEJANDRITA Y JESÚS.

PORQUE USTEDES SON EL MOTOR QUE ME IMPULSA A SEGUIR SIEMPRE ADELANTE.

A MIS HERMANOS IRMA, JORGE Y HÉCTOR.

PORQUE SIN USTEDES MI VIDA HUBIERA SIDO DIFERENTE. GRACIAS POR TODO EL APOYO QUE SIEMPRE ME HAN BRINDADO.

A PATY Y ROCIO.

POR OFRECERME SU APOYO Y AMISTAD INCONDICIONALMENTE EN LOS MOMENTOS DIFÍCILES DE MI VIDA.

A PROFRA. CONCHITA.

GRACIAS POR SU OPORTUNA INTERVENCIÓN Y FACILITAR EL LOGRO DE UNA META.

Y A TODAS LAS PERSONAS QUE CONTRIBUYERON A LA REALIZACIÓN DE ESTE TRABAJO.

INDICE

	Página (s)
INTRODUCCION.	1 a 6
CAPITULO I- “EL DESARROLLO DEL NIÑO PREESCOLAR”.	
CARACTERISTICAS, NECESIDADES E INTERESES DEL NIÑO PREESCOLAR EL APRENDIZAJE EN EL NIÑO.	8 a 22 23 a 24
CAPITULO II- “EL NIÑO Y LA EXPRESION”	
LA EXPRESION EN EL NIÑO PREESCOLAR. LA EXPRESION Y EL JARDIN DE NIÑOS. FORMAS DE EXPRESION EN EL NIVEL PREESCOLAR.	26 a 33 34 a 38 39 a 42
CAPITULO III- “ ALGUNAS IDEAS”.	
IDEAS PARA DESARROLLAR LA EXPRESION EN LOS NIÑOS.	44 a 62
CONCLUSIONES.	63 a 64
BIBLIOGRAFIA.	65 a 66

INTRODUCCION

El niño no es un ser que ha nacido para permanecer siempre así , la niñez es una etapa evolutiva en la vida del hombre, tiene las mismas condiciones que éste, por lo tanto; lo que compete al hombre, concierne también al niño.

Por eso es tan importante la labor de los docentes y sobre todo los de la primera etapa escolar, es decir, la labor de la Educadora en la edad preescolar, porque el mundo de él está en sus manos, con ella dará sus primeros pasos fuera del seno familiar.

Ella es quien, con su gran responsabilidad se encargará de darle la mano y conducirlo amablemente por ese camino inicial de su vida escolar en donde se estimulará de manera intencionada su desarrollo integral, y el cual depende en gran medida de su capacidad de expresión, porque es precisamente a través de ésta que el niño manifiesta sus gustos, necesidades e intereses, en pocas palabras: nos comunica y nos hace saber ¡ Aquí estoy y necesito ...!. Cada niño como persona única, tiene su propia forma y capacidad de expresión, es decir, reacciona distinto ante los acontecimientos y situaciones que le rodean, por ejemplo, ante una determinada situación un niño puede emocionarse mucho, mientras que otro puede permanecer indiferente. Así también cada individuo tiene su propia personalidad, lo cual significa una enorme gama de matices en lo que se refiere a sentimientos, emociones, pensamientos, etc., por lo que es importante que la educadora conozca y distinga estos matices porque solamente cuando ella conoce lo que el niño ama, espera, desea, etc., estará próxima a promover su desarrollo integral.

Es precisamente en la edad preescolar en donde se cimenta la vida futura del ser humano, en ella, se forjará el matiz de su carácter y personalidad, por lo que necesitamos tomar conciencia de la importancia que tiene el hecho de crear niños autónomos, críticos, reflexivos, creativos y sobre todo, con una enorme capacidad de expresión que le permita acceder a todos los ámbitos que conforman su vida.

Al conocer las características específicas de los niños en edad preescolar podemos darnos cuenta que ese niño, primordialmente, es un ser con necesidades de expresión y al cual no se le debe negar esta posibilidad, por lo que se hace necesario retomar este aspecto como punto esencial de nuestro trabajo cotidiano y como eje rector del desarrollo integral de nuestros alumnos.

Al concluir el siglo veinte y acercarse un nuevo milenio, los seres humanos debemos reflexionar sobre nuestras trayectoria y pensar en la construcción de un mundo mejor en todos sus ámbitos.

Hasta el momento, la humanidad ha logrado grandes avances científicos y tecnológicos, pero también ha generado conflictos, guerras, deterioro del medio ambiente y graves problemas en cuestiones importantes sobre los elementos necesarios para alcanzar una vida digna.

Desde esta perspectiva nuestro futuro plantea la necesidad de solucionar aspectos referentes al respeto a los derechos humanos, la justicia, la generación de una conciencia ecológica y de

la construcción de una cultura que propicie el desarrollo de las capacidades del ser humano de tal forma que pueda ser capaz de alcanzar una vida plena.

El avance tecnológico y la lucha por el poder ha provocado que la sociedad se fracture y, entre otras cosas, que no exista un proceso de comunicación eficiente que nos permita encontrar de forma coordinada, solución a los graves problemas que nos aquejan.

A pesar de los grandes alcances de los medios de comunicación, en el ámbito cotidiano, hemos perdido de vista el proceso de comunicación como tal, así como su importancia y nuestra expresión se han limitado. En la escuela y hasta en la familia, el niño se ha convertido en un mero receptor de mensajes arbitrarios y convencionales y se le ha negado, en la mayoría de los casos, la posibilidad de expresar lo que piensa y siente acerca del mundo que le rodea, impidiéndole establecer relaciones de intercambio con ese medio al que pertenece y con todos los elementos que lo conforman y de los cuales necesita para ampliar sus esquemas de aprendizaje, de conducta, sus conocimientos, vivencias y experiencias, base primordial de su desarrollo.

Aquí, es necesario detenerse y analizar sobre ¿cómo podemos los maestros contribuir al logro del desarrollo integral del niño en este contexto?

Ese niño que se encuentra inmerso en un mundo de agresión en todos los aspectos de su vida, a veces en su familia, pero invariablemente en todo lo que le rodea.

Un mundo que lo bombardea a través de una aberración de proceso de comunicación con

un sin fin de mensajes que atentan contra sus derechos humanos y que definitivamente le impiden vivir una vida plena. Por ejemplo, la televisión que pone a nuestra vista, a través de sus programas, sucesos impactantes cargados de amarillismo, agresividad, dolor, etc.

Incluso aquellos clasificados especialmente para niños en donde se manejan mensajes como la muerte, la inmoralidad, la gula y el sexo.

Así, a nuestras manos llegan niños con un mundo que los agobia y que les ha designado el lugar de receptor limitando su potencial de expresión y por ende, su desarrollo integral.

Esta sociedad a la que pertenecemos no ayuda a la expresión del ser humano, por el contrario desde que el niño nace se reprimen sus sentimientos y emociones, se le enseña a crear toda clase de barreras y a utilizar máscaras que escondan una parte tan rica de su personalidad. El niño que crece en este ambiente, no sólo no expresará su mundo interior, sino que en un determinado momento no podrá ser consciente de lo que siente y se convertirá en un ser frío, egoísta, con poco conocimiento de sí mismo e incapaz de entablar relaciones interpersonales auténticas y satisfactorias.

Con base en lo anterior, es necesario, dentro de la escuela, replantear la intervención pedagógica del docente con el fin de revalorar la necesidad y capacidad de expresión de los niños y reorientar su quehacer hacia mejores condiciones del ambiente de aprendizaje que permitan a sus alumnos ampliar y diversificar sus experiencias familiares accediendo a nuevas formas de expresión que doten a su proceso de comunicación de contenidos cada vez

más complejos impregnados de conocimientos, sentimientos, vivencias, etc., que finalmente coadyuvarán al desarrollo armónico de sus potencialidades.

En este contexto, surge este trabajo cuyo objetivo principal es resaltar la importancia de estimular la capacidad de expresión de los niños y de forma particular la expresión artística, con el fin de ampliar su comunicación y expresión personal para proyectarla posteriormente a otros ámbitos: hacia los saberes y haceres de la vida social en la cual se encuentra inmerso y por ende, favorecer su desarrollo integral.

Para esto, se prioriza conocer al niño preescolar, su forma de desarrollarse y de aprender, sus características, necesidades e intereses y con base en ello determinar el papel que juega la expresión en su desarrollo integral, así como los elementos que inciden en torno a él.

Al finalizar se pretende dar algunas sugerencias que proporcionen al docente elementos prácticos en su trabajo cotidiano para estimular la capacidad de expresión de los niños.

Cabe mencionar que me interesa resaltar la importancia de estimular la capacidad de expresión de los niños dentro del aula del Nivel Preescolar, porque como ya se mencionó anteriormente, en esta edad, el niño adquiere las bases y cimientos de su vida ulterior, y porque además a lo largo de mi trayectoria profesional en la docencia he podido observar que en la vida cotidiana del salón de clases, se está reproduciendo la realidad de nuestra

sociedad, es decir, se está impidiendo y negando la posibilidad y capacidad de expresión de los niños ante una docente que regula y norma las emociones, pensamientos y puntos de vista de sus alumnos.

Existe un gran abismo entre lo que se plantea en forma escrita en los Planes y Programas de la Educación Preescolar y lo que realmente se vive en las escuelas. La mayoría de las Educadoras conducen al grupo a adoptar y perpetuar sus puntos de vista, expectativas, gustos, preferencias, etc., sin importar lo que el niño realmente quiere, desea o necesita, haciendo de ellos, seres inexpressivos que ocupan un número en la lista de una escuela.

Bajo estas circunstancias, este trabajo pretende iniciar el eslabón de una larga cadena de ardua labor que permita al niño desarrollar libre y espontáneamente su necesidad de expresar sus ideas, sentimientos, puntos de vista y en sí, la esencia de su naturaleza humana, lo cual le brindará la posibilidad de ampliar sus horizontes hacia los saberes y haceres de la vida social en la cual se encuentra inmerso, de una forma plena y duradera. Por esto, los objetivos principales del trabajo que presento son:

Brindar a la Educadora elementos conceptuales que le permitan valorar la importancia de estimular la capacidad de expresión de los niños para favorecer su desarrollo integral.

Proporcionar a la Educadora elementos que le ayuden a respetar y encauzar las expresiones espontáneas de los niños a fin de promover actitudes dinámicas y creativas que puedan manifestarse en todos los actos y momentos de su vida.

CAPITULO I :

“ EL DESARROLLO DEL NIÑO PREESCOLAR “

EL DESARROLLO DEL NIÑO PREESCOLAR

Como fundamento psicológico para el desarrollo de este capítulo tomaremos como base la Teoría de Jean Piaget acerca del desarrollo infantil la cual distingue cuatro períodos principales en los que el desarrollo cognoscitivo es cualitativamente diverso y los cuales se explican a continuación, basándonos en el libro “Introducción a Piaget” de Richmond P.

- 1º. Período Sensorio- Motriz.
- 2º. Período Preoperatorio.
- 3º. Período de las operaciones concretas.
- 4º. Período de las operaciones formales.

PERIODO SENSORIO-MOTRIZ

Va desde el nacimiento hasta la aparición del lenguaje, comprendiendo aproximadamente los dieciocho meses de vida y se caracteriza principalmente porque al nacer el niño no tiene conocimiento de la existencia del mundo ni de sí mismo, sus modelos innatos de conducta se ejercitan en el medio ambiente y son modificados por la naturaleza de las cosas sobre las que el niño actúa. A lo largo de esta actividad van coordinándose sus sistemas sensoriomotrices. El niño va construyendo gradualmente modelos de acción interna con los objetos que le rodean en virtud de las acciones verificadas sirviéndose de ellos.

Gracias a éstas reconoce objetos . Este modelo interno de sus acciones le permite llevar a cabo experimentos mentales con los objetos que puede manipular físicamente. El resultado de realizar tales acciones utilizando este modelo interno es el pensamiento sensorio-motriz, es decir, la acción interiorizada

“En este período, la comprensión del mundo por parte del niño no va más allá de las propiedades de los objetos ni más allá de los acontecimientos que originan directamente las acciones que están relacionadas con tales objetos. Tiene un conocimiento práctico del modo en que las cosas se conducen cuando él las manipula, pero no dispone de una concepción del porqué de esas conductas. Su pensamiento está encerrado dentro de su propio registro sensorio-motriz, que es exclusivamente suyo. Su conocimiento es privado y no recibe ninguna influencia de experiencias de otros”.¹

PERIODO PREOPERATORIO.

Alrededor de los dos años aparece a partir de la representación sensorio-motriz, la representación simbólica, característica esencial de este período. Aquí, el uso del lenguaje llega a ser posible en virtud de la función simbólica. El pensamiento preconceptual muestra propiedades como transducción, yuxtaposición, sincretismo y egocentrismo, los cuales se tratarán en forma amplia más adelante.

¹ BEARD, Ruth M. "Psicología Evolutiva de Piaget.

Los siguientes dos períodos se abordarán en forma muy breve por no ser centro del presente trabajo.

PERIODO DE LAS OPERACIONES CONCRETAS. (De 7 a 11 años aproximadamente)

Una característica fundamental en este período es la reversibilidad de pensamiento la cual le permite al niño la posibilidad constante de retornar al punto inicial de la acción efectuada internamente, y viceversa, dando como resultado que el pequeño alcance un nivel de pensamiento operacional, es decir, ordenar y relacionar la experiencia obtenida como un todo organizado. “La experiencia que el niño tenga con su medio físico y social, y las abstracciones que haga de ellas, le auxiliarán para elaborar métodos matemáticos y conceptualizaciones.”²

En este período el niño pasa de un modo de pensamiento inductivo a otro deductivo

PERIODO DE LAS OPERACIONES FORMALES.(De 11 años en adelante)

En esta última fase del desarrollo intelectual, la niñez termina, nace la adolescencia y la juventud se inicia. El pensamiento ahora, puede elaborar teorías más allá de la realidad así como reflexiones de lo que es y lo que debería ser dicha realidad, de acuerdo a sus ideales.

Kapelusz, Buenos Aires, 1991.

² RICHMOND P. g. Introducción a Piaget.
Madrid, 1992.

“Hasta esta etapa se empieza a cristalizar la personalidad del individuo, porque es cuando su pensamiento hipotético-deductivo, sabe definir reglas y valores, formula hipótesis, se puede someter a una disciplina social y elabora su plan de vida. Más o menos a los 14 ó 15 años, el ser humano ha alcanzado la madurez intelectual”.³

Me interesa destacar el Periodo Preoperatorio que va desde los dos hasta los cinco años aproximadamente porque es la etapa en la que se encuentra el niño preescolar y exponer en esta parte sus características, basándolos en la Teoría de Jean Piaget quien del cual considera las siguientes características principales:

“Es una etapa a través de la cual el niño va construyendo las estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento, a la estructuración paulatina de las categorías del objeto, del tiempo, del espacio y la causalidad, a partir de las acciones y no todavía como nociones de pensamiento”.⁴

En esta etapa el niño enfrenta la dificultad de reconstruir en el plano del pensamiento y por medio de la representación lo que ya había adquirido en el plano de las acciones.

Durante este periodo el pensamiento del niño recorre diferentes etapas que van desde un egocentrismo en el cual se excluye toda objetividad que venga de la realidad externa hasta

³ RICHMOND P. g. *Introducción a Piaget*. Madrid, 1992.

⁴ PIAGET Jean. *“Psicología del Niño”*. Madrid, 1979

una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad objetiva. Este camino representa un proceso de descentración progresiva que significa una diferenciación entre su yo y la realidad externa en el plano del pensamiento.

El carácter egocéntrico del pensamiento del niño podemos observarlo en el juego simbólico o juego de imaginación y de imitación; por ejemplo: la casita, la comidita, etc., en donde hay una actividad real del pensamiento, esencialmente egocéntrica, que tiene como finalidad satisfacer el yo, transformando lo real en función de los deseos.

Acerca de cómo piensa el niño y de la representación que tiene del mundo, el análisis de las preguntas que hace y de los por qué tan frecuentes entre los 3 y los 7 años, nos revela un deseo de conocer la causa y la finalidad de las cosas que sólo a él interesan en un momento dado y que asimila a su actividad propia.

Siguiendo con Piaget que considera como manifestaciones de la confusión e indiferenciación entre el mundo interior o subjetivo y el universo físico, el pensamiento del niño puede apreciarse en características como :

EL ANIMISMO: tendencia a concebir las cosas, los objetos como dotados de vida, lo que tiene una actividad es una cosa viva, lo que se mueve como los astros, los fenómenos naturales, etc., están vivos, y a los objetos inertes se les anima. Este animismo resulta de la asimilación de las cosas a la actividad que el mismo niño realiza, a lo que él puede hacer y sentir.

EL ARTIFICIALISMO: Es la creencia que el niño tiene de que las cosas han sido hechas por el hombre o por un ser divino.

Estas diferentes manifestaciones del pensamiento se caracterizan por haber en ellas una asimilación deformada de la realidad, siendo manifestaciones incipientes del pensamiento en que los aparentes “ errores” del niño son totalmente coherentes dentro del razonamiento que él mismo se hace.

Por otra parte, como menciona Piaget, esta etapa del desarrollo se caracteriza por aspectos sobresalientes que concurren en la estructuración progresiva del pensamiento y en general de la personalidad del niño. Estos aspectos son: la función simbólica, las preoperaciones lógico-matemáticas y las operaciones infralógicas (o estructuración de tiempo y espacio).

LA FUNCION SIMBOLICA.

Al inicio del periodo preoperatorio aparece la función simbólica o capacidad representativa como un factor determinante para la evolución del pensamiento. Esta función consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos.

Esta capacidad representativa se manifiesta en diferentes expresiones de su conducta que implica la evocación de un objeto. Tales conductas están sustentadas por estructuras del pensamiento que se van construyendo paulatinamente e incorporando a otras más complejas para expresarse en formas más elaboradas de conocimiento.

Se pueden distinguir claramente como expresiones de esta capacidad representativa la imitación en ausencia de un modelo, el juego simbólico o juego de ficción, en el cual el niño representa papeles que satisfacen las necesidades afectivas e intelectuales de su yo, la expresión gráfica, la imagen mental y el lenguaje que le permite un intercambio y comunicación continua con los demás, así como la posibilidad de reconstruir sus acciones pasadas y anticipar sus acciones futuras. Estas nuevas posibilidades permiten al niño ir socializando las acciones que realiza.

Los símbolos son signos individuales elaborados por el mismo niño sin ayuda de los demás, y generalmente son comprendidos sólo por él mismo ya que se refieren a recuerdos y experiencias íntimas y personales. Los signos, a diferencia de los símbolos, son altamente socializados y no individuales, están compuestos de significantes arbitrarios en el sentido de que no existe ninguna relación con el significado y son establecidos convencionalmente según la sociedad y la cultura.

Una de las formas en que se manifiestan los símbolos es a través del dibujo, por medio del cual el niño intenta imitar la realidad a partir de una imagen mental formada por lo que sabe

del objeto, hasta poder representar lo que ve del mismo, esto es, incorporando progresivamente aspectos objetivos de la realidad. Esta expresión gráfica puede considerarse, a su vez, como una forma de retroalimentar la función simbólica.

Otra de las manifestaciones del manejo de símbolos individuales se da en el juego simbólico, ya mencionado anteriormente. La actividad que el niño realiza al representar diferentes papeles viene a ser la asimilación de situaciones reales a su yo. Este tipo de juego desde el punto de vista emocional significa para el niño un espacio propio en donde los hechos de la vida real que aún no puede entender y que lo fuerzan en muchas ocasiones a una adaptación obligada, son transformados en función de sus necesidades afectivas, de sus deseos, de aquello que restituye su equilibrio emocional e incluso intelectual.

El juego simbólico es una de las expresiones más notables y características de la actividad del niño en este periodo. En forma casi permanente se le ve jugar a que es “ el papá”, “la maestra”, “el perro” etc. Sus miedos, deseos, dudas, conflictos, aparecen en los símbolos que utiliza durante su juego y éstos nos hablan de su mundo afectivo y de los progresos de su pensamiento.

Al conocer las características específicas de los niños en edad preescolar podemos darnos cuenta que ese niño, primordialmente, es un ser con necesidades de expresión (asunto del cual se hablará más adelante) ,y al cual no se le debe negar esta posibilidad, por lo tanto

es necesario retomar este aspecto como punto esencial de nuestro trabajo cotidiano y como eje rector del desarrollo integral de nuestros alumnos.

Progresivamente, a través de muchos momentos intermediarios, el niño va llegando a la construcción de signos, cuyo máximo exponente es el lenguaje oral y escrito tal como lo utilizan los adultos. El conocimiento y la comprensión que los adultos tengan acerca de estas características, y el papel que asuman frente a esta actividad del niño, vienen a ser factores decisivos en su desarrollo afectivo, social e intelectual, cuya base se encuentra principalmente en la libre expresión. Aquí es necesario mencionar que el niño no es un receptor pasivo, sino un sujeto cognoscente y como tal, enfrenta la lecto-escritura como objeto de conocimiento. Partiendo de esta aseveración, se considera que el niño aprende a leer y escribir a través de un proceso, durante el cual con los mecanismos de asimilación y acomodación y las estructuras de que dispone irá descubriendo el sistema de escritura, cuáles son los elementos que lo conforman y cuáles son sus reglas de formación. Este proceso requiere de un gran esfuerzo por parte del niño y para lo cual necesita básicamente tiempo y respeto.

Asimismo, Piaget menciona que uno de los procesos fundamentales que se operan en este periodo y que permiten al niño ir conociendo su realidad de manera cada vez más objetiva es la organización y preparación de las operaciones concretas del pensamiento. Se denominan operaciones concretas a las operaciones lógicas que se refieren a las acciones

que el niño realiza con objetos concretos y a través de las cuales coordina las relaciones entre ellos. La idea central es que el niño aún no puede realizar estas operaciones independientemente de las acciones sobre objetos concretos, es decir, que no puede reflexionar sobre abstracciones.

Las operaciones más importantes al respecto son : la clasificación, la seriación y la noción de conservación de número.

La clasificación constituye una serie de relaciones mentales en función de las cuales los objetos se reúnen por semejanzas, se separan por diferencias, se define la pertenencia del objeto a una clase y se incluyen en ella subclases. En suma, las relaciones que se establecen son las de semejanza, diferencia, pertenencia e inclusión.

La seriación es una operación en función de la cual se establecen y ordenan las diferencias existentes relativas a una determinada característica de los objetos, es decir, se efectúa un ordenamiento según las diferencias crecientes o decrecientes.

La noción de número es una síntesis de las operaciones de clasificación y seriación.

Por otra parte, la organización del conocimiento se da alrededor de dos marcos de

referencia que se construyen paralela y sincrónicamente. Estos son : el marco de referencia espacio-temporal y el marco de referencia lógico- matemático. Ambos hacen posible la comprensión de ciertos aspectos empíricos que atañen a las operaciones espaciales y la organización de los objetos y de los eventos en el tiempo y en el espacio.

Es necesario mencionar que con base en los trece años de experiencia adquirida a través de mi labor docente como profesora frente a grupo primero, posteriormente como Directora y en la actualidad como Apoyo técnico pedagógico de Zona , puedo agregar a las características anteriores otras de la misma importancia y son las siguientes :

El niño preescolar es una persona única que expresa de diferentes formas y espontáneamente, lo que piensa, siente, necesita, etc. ya sea en los planos afectivo, social e intelectual.

Es alegre y curioso , manifiesta siempre y en todo momento su deseo por conocer, indagar, explorar, crear y expresar.

Es tierno y espontáneo, pero también lucha, se enfrenta, se defiende, compite, a través del juego, la creatividad y el lenguaje. “Es a través de estos aspectos como el niño expresa plena y sensiblemente sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones y por ello es necesario propiciar una amplia gama de actividades y juegos que le permitan traducir sus impulsos en creaciones”.⁽⁵⁾

⁽⁵⁾ BLOQUE DE JUEGOS Y ACTIVIDADES . México, 1993.
Secretaría de educación Pública.

Además, el niño es :

Un ser único, con formas diferentes de aprender y expresarse, que requiere de libertad para manifestar todo lo que piensa siente, necesita, lo cual le brindará los elementos necesarios para lograr su desarrollo integral.

Como hemos visto, el niño preescolar es un ser en desarrollo que presenta características bio-psico-sociales específicas con determinado grado de desarrollo y cuya personalidad se encuentra en formación permanente.

Bajo esta perspectiva y de acuerdo con Pansza González quien menciona que el desarrollo es un proceso interno que se fundamenta en las características del niño a través del cual construye su personalidad y estructura progresivamente el conocimiento de su realidad en estrecha interrelación con ella, se puede afirmar que este proceso de desarrollo se da por medio de las interrelaciones vivas y concretas entre niño-adulto-familia y en el intercambio con el mundo que le rodea.

Este proceso de desarrollo se da en los aspectos afectivo, social, intelectual y físico.

El aspecto afectivo está referido a las relaciones emotivas que se dan entre el niño y su familia en un primer momento y posteriormente, al ingresar a la escuela, hacia los amigos,

maestros y otros adultos de su comunidad. El buen desarrollo de este aspecto está determinado por la calidad de las relaciones que el niño establece con las personas que constituyen su medio social y de acuerdo al Programa de Educación Preescolar “92, está constituido por la identidad personal, la cooperación y participación, la expresión de afectos y la autonomía. De estos puntos, me interesa destacar la expresión de afectos, debido a la naturaleza de este trabajo, y el cual se refiere a la capacidad que tiene el niño de manifestar sus sentimientos, estados de ánimo, pensamientos, deseos, etc. , para después proyectarlos hacia otros niños y adultos y los cuales son muy importantes para lograr el desarrollo integral del niño.

El aspecto social se refiere a la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, a través de las interrelaciones con los distintos integrantes del mismo. En las interrelaciones del niño con las personas de su medio se produce el aprendizaje de valores, normas y prácticas socialmente establecidas. Estos aprendizajes se obtienen por medio de vivencias cuando se observa el comportamiento y actuar de los demás y cuando se interactúa con ellos. Aquí se consideran la pertenencia al grupo, costumbres y tradiciones de la comunidad y los valores nacionales.

En el aspecto intelectual se puede observar que la construcción del conocimiento en el niño, se da a través de las actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, afectivos y

sociales que constituyen su medio natural y social. La interacción del niño con los objetos, personas, fenómenos y situaciones de su entorno le permiten descubrir cualidades y propiedades físicas de los objetos que posteriormente podrá representar con símbolos: el lenguaje en sus diversas manifestaciones, el juego y el dibujo, serán los medios más importantes para expresar la adquisición de nociones y conceptos. En este aspecto podemos observar la función simbólica, la construcción de relaciones lógicas y de las relaciones espaciales las cuales ya se han abordado con anterioridad.

El aspecto físico se refiere a la capacidad de movimiento del niño la cual le permite adquirir nuevas experiencias de desplazamientos que lo llevarán en forma paulatina a la integración de su esquema corporal, estructurando así, la orientación espacial al utilizar su cuerpo, como punto de referencia y relacionar los objetos con él mismo. Aquí se incluye la integración del esquema corporal, las relaciones espaciales y las relaciones temporales.

Los aspectos aquí manejados ya han sido abordados en el apartado anterior, sin embargo; se retomaron sintéticamente para reafirmar que el niño es una unidad biopsicosocial cuyo desarrollo debe darse en forma integral considerando que su capacidad de expresión es el vehículo que le permitirá acceder a nuevos conocimientos y aprendizajes significativos.

Como se menciona en el libro de “Bloques de juegos y actividades” editado por la S.E.P. la capacidad de expresión en el niño preescolar se manifiesta primordialmente a través del juego porque es el medio por el cual interactúa con el mundo que le rodea , expresa sus deseos, conflictos, pensamientos, etc.

En la etapa preescolar el juego es una forma de expresión mediante el cual el niño desarrolla sus potencialidades y provoca cambios cualitativos en las relaciones que establece con otras personas, con su entorno, espacio temporal, en el conocimiento de su cuerpo, en su lenguaje y en general, en la estructuración de su pensamiento.

Por ello, debe tomarse en cuenta con especial atención ya que a través de esta manifestación la Educadora podrá conocer lo que el niño piensa, siente y necesita, y podrá planear su intervención pedagógica acertadamente con el fin de favorecer el desarrollo integral del niño.

EL APRENDIZAJE EN EL NIÑO PREESCOLAR

Como se ha venido mencionando y de acuerdo a la teoría de Piaget el desarrollo del niño es el resultado de la interacción del propio niño con su medio y de la maduración orgánica. En ese proceso, los aprendizajes que va realizando se sustentan precisamente en el desarrollo alcanzado.

A través de las experiencias que va teniendo con los objetos de la realidad, el niño construye progresivamente su conocimiento, el cual, dependiendo de las fuentes de donde proviene puede considerarse físico, intelectual, social o afectivo.

El niño es el que construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad.

El enfoque psicogenético de Piaget, concibe la relación que se establece entre el niño que aprende y lo que aprende como una dinámica bidireccional. Para que un estímulo actúe como tal sobre un individuo, es necesario que éste también actúe sobre el estímulo, se acomode a él y lo asimile a sus conocimientos o esquemas anteriores.

Así, el proceso de conocimiento implica la interacción entre el niño y el objeto de

conocimiento, en la cual se ponen en juego los mecanismos de asimilación (o acción del niño sobre el objeto en el proceso de incorporarlo a sus conocimientos anteriores) y acomodación (modificación que sufre el niño en función del objeto sobre el niño).

Estas acciones implicadas en los mecanismos de asimilación y acomodación son acciones mentales que operan desde el punto de vista psicológico en la estructuración progresiva del conocimiento y así lo que adquiere mayor importancia para el conocimiento de la realidad, no es tanto el estímulo en sí, sino la estructura de conocimientos previos en la cual ese estímulo pueda ser asimilado.

Así, en este enfoque, el papel de la Educadora debe concebirse como orientador o guía para que el niño reflexione, a partir de las consecuencias de sus acciones, y vaya enriqueciendo cada vez más el conocimiento del mundo que lo rodea.

Cabe destacar una vez más que el niño aprende actuando, y en ese actuar va implícita su necesidad y capacidad de expresión, porque es precisamente a través de sus movimientos, sus expectativas, pensamientos y deseos, que adquiere y manifiesta sus nuevos aprendizajes y por ello, es nuestro deber estimular la expresión libre de los niños ofreciéndoles una amplia gama de posibilidades y medios que le permitan expresarse libremente, lo cual nos servirá para conocer sus características y necesidades individuales, base primordial para planear nuestra intervención pedagógica y ofrecer al niño lo que realmente necesita, logrando así, estimular su desarrollo integral ,por tal motivo debemos considerar a la expresión en todas sus manifestaciones como algo implícito en cualquier actividad.

CAPITULO 11:

“ EL NIÑO Y LA EXPRESIÓN “

LA EXPRESION EN EL NIÑO PREESCOLAR

MI PAPALOTE

“ Se han soltado los vientos madre, y es bueno que me fueras dando para comprar un papalote en figura de sol: grande y colorado, la armazón de carrizo y los tirantes de hilacho. No quiero como otros años , comprar un papalotito de popotes, hecho con papel de china y los tirantes de engrudo, para nomás ir corriendo por las calles contra el viento, sin que se sostenga sólo con el aire, ni se atore en los alambres de la luz, ni con cualquier rabieta, caiga al suelo y se rompa. Iré al campo, hasta el algodonal, o a las trojes... Si no quieres madre, que vaya tan lejos ,subiré a la azotea; verás qué bonito, sin necesidad de correr, el aire coge mi papalote; yo tendré que hacerme fuerte para que no me lleve, si colea no será para caerse; verás qué bonito irá subiendo, aprisa casi arrancándome el hilo de las manos, en lo alto, madre, la figura del sol parecerá que se ríe y yo tendré el gusto de sujetarla y moverla a mi antojo, como si moviera y sujetara, con un cordón, al sol de veras, títere de mis juegos. El cielo está azul parejo, no hay una nube, y los vientos, madre, se han soltado.” ⁽⁶⁾

⁽⁶⁾ YAÑEZ, Agustín. FRAGMENTO en Libro de Español 5º.
SEP. México, 1997.

Para iniciar este apartado referente a la expresión en el niño preescolar es necesario primero definirla en su sentido más amplio y de ahí desprender su importancia en el desarrollo integral del niño.

De acuerdo con Lee , Carol y Ahumada de Díaz Rosario en su libro de “ Movimiento y expresión en la edad preescolar” se entiende por expresión a la manifestación externa y espontánea de la vida del individuo y está constituida por todos los aspectos de su conducta: sentimientos, deseos, pensamientos, emociones, etc. , matizados de su personalidad.

Bajo este concepto, el lenguaje, la mímica, la música, el teatro, el movimiento, el dibujo, y aún el silencio, son medios de expresión porque manifiestan la vida animica del ser humano.

También se considera a la expresión como una forma de comunicación y dependiendo de su origen se clasifican en naturales o sociales.

El niño no es un ente aislado, es un ser social que establece relaciones en su ámbito familiar, social y cultural y de los cuales depende el desarrollo de su afectividad, la construcción de sus conocimientos, etc. La interacción del niño con su medio amplía sus horizontes y lo dota de habilidades y actitudes que le permiten tener mayor apertura para comunicarse con los demás, aceptarlos, escucharlos y exponer con seguridad sus puntos de

vista, lo cual a su vez le permitirá avanzar en el proceso de descentración de sí mismo, para integrarse a su grupo social como miembro activo, participando con iniciativa, autonomía y libertad de expresión lo que redundará finalmente en un desarrollo integral de todas sus potencialidades.

Para este trabajo, al hablar de libertad de expresión, se hace referencia a “las relaciones que establecen las personas con el medio que le rodea, por lo que entre más variadas y ricas sean estas relaciones mayores serán las posibilidades de comunicación y expresión personal, así como el acceso a lo expresado por los demás”⁽⁷⁾

En los primeros meses de vida, el niño expresa sus sensaciones de hambre, incomodidad, alegría a la persona que lo cuida, a través del llanto, la risa, etc. Al ampliar su marco de relaciones su psiquismo se va haciendo más complejo y requiere de nuevas formas de manifestación y expresión de sus estados de ánimo, deseos, ideas y conocimientos, a través del lenguaje y la representación gráfica, plástica, musical, corporal, etc. En las primeras manifestaciones gráficas los niños comienzan a realizar dibujos que atraviesan diferentes etapas las cuáles demuestran la evolución del pensamiento infantil.

Los niños antes de ingresar a la escuela, empiezan a expresarse a través de trazos y dibujos que realizan con sus dedos sobre la arena, pavimento, o con algún objeto (varas, palos, lápices, etc.). Cada vez que el niño marca el piso o cualquier superficie para trazar dibujos,

⁽⁷⁾ Libro de Bloques de Juegos y Actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños. SEP México, 1985.

garabatos o símbolos, forma representaciones del mundo tal como lo ve, con el propósito de autoexpresarse.

Los Educadores han observado que todos los niños atraviesan etapas de representación simbólica, de acuerdo al manejo que Sefchovich, Galia y Waisburd Gilda en su libro de “Expresión corporal y creatividad” en donde se manifiesta que aproximadamente, los niños de uno a dos años comienzan a garabatear sin ningún significado particular y es frecuente que para evitar la fatiga cambien de mano. El tiempo que permanece dibujando es de escasos minutos. Más tarde, el pequeño empieza a representar lo que le resulta importante de su medio ambiente.

Al ingresar a la escuela el niño amplía su horizonte y empieza a entablar nuevas relaciones. Aquí se da la primera independencia de finalidad, de decisión y de disposición de sí mismo. El yo entra en la conciencia del niño; éste considera bueno lo que le gusta y lo que quiere, adquiere un sentido de confianza que le da autonomía, goza al jugar con otros niños y se enorgullece de sus éxitos personales.

En esta época los niños empiezan a desarrollar sus habilidades sociales que van desde una curiosidad inicial por saber quién es el otro, se miran, se observan, se tocan con la intención de entablar un primer contacto hasta el intercambio verbal de información. Así , el niño

aprende a tomar en cuenta a los demás, a identificar las semejanzas y diferencias que tienen en relación con los demás, a tomar conciencia de que existen otros seres que pueden desear cosas distintas a las que él desea, preferir juegos que a él no le gustan o decirle cosas que

pueden molestarle. Aprende a demostrar su empatía y simpatía por algunos de sus compañeros, así como a defender sus cosas, valores, preferencias y deseos.

Por tal razón es necesario proporcionar al niño experiencias de aprendizaje que le permitan entablar sus primeras relaciones extrafamiliares y le enseñen nuevas formas de expresar sus sentimientos, deseos, ideas, pensamientos, necesidades, etc., al mismo tiempo que le permitan conocerse a sí mismo y conocer a los demás, así el niño se dará cuenta de las necesidades, deseos y pensamientos de los demás lo cual fomentará su capacidad de comprender al otro, dar, recibir, agradecer, solicitar, perdonar y comprometerse con otros seres humanos.

El contenido de las experiencias de los niños tiene una estrecha relación con las formas de representación y expresión del entorno que le rodea, la manera en que se comunica a través de gestos, palabras, pláticas, actitudes corporales, cantos, etc. constituyen una expresión que representa un contenido de comunicación.

Como ya se mencionó anteriormente, cuando la Educadora puede distinguir lo que el

niño ama, espera, desea, etc., estará más cerca de promover su desarrollo integral, lo cual es la meta de la educación.

La única forma de conocer los sentimientos de otro es permitir y aceptar su expresión, si la persona no expresa y guarda para sí sus sentimientos y pensamientos, no pueden ser conocidos por los demás.

El niño preescolar muchas veces no puede expresar exactamente lo que piensa y siente, pero nosotras como Educadoras lo podemos distinguir por medio de su lenguaje no verbal y ayudarlo a expresarlos ya que esto le permitirá descubrirlos, reconocerlos, aceptarlos y expresarlos en forma positiva y constructiva. Como ejemplo importante del lenguaje no verbal, contamos con el dibujo el cual representa lo que el niño piensa y siente del medio que le rodea.

Para ayudar a descubrir y expresar el mundo interior es necesario que la Educadora promueva tanto un clima de aceptación y respeto que ayude al niño a satisfacer sus necesidades fisiológicas, psicológicas y sociales como la comunicación mediante la observación, la atención, la aceptación y el afecto. Si se permite y se promueve en el niño la expresión de sus sentimientos, costumbres y tradiciones, puntos de vista, etc., en relación con su familia, se producirá en él una sensación de seguridad para que pueda considerar a la escuela como una extensión de su casa y no como un rompimiento. El desarrollar la expresión en el niño nos permite hacer visible lo invisible de cada uno y esto abrirá una nueva opción para un mejor trabajo pedagógico basado en las verdaderas necesidades e intereses de los alumnos.

Sin embargo, y pese a todo lo que está escrito en libros e investigaciones, podemos observar realidades muy distintas dentro de los salones de clases. Mi actual función como Apoyo Técnico-Pedagógico de Zona me ha permitido observar situaciones específicas del contexto en el cual surge este trabajo , y que muy lejos de estimular la capacidad de expresión de los niños, la mayoría de las veces la nulifican afectando con ello, el desarrollo integral de los niños.

Este contexto se caracteriza de la siguiente manera:

La Zona 21 del Sector 5 Preescolar de la Región San Lorenzo Tezonco, está conformada por nueve Jardines de Niños ubicados en las colonias Los Angeles, El Rodeo, San Juan Xalpa y Paraje San Juan de la Delegación Iztapalapa en el Distrito Federal.

La comunidad de dichas colonias es de escasos recursos económicos y de baja preparación educativa y cultural lo cual repercute en el desarrollo de los niños, principalmente porque, acostumbrados a no manifestar sus puntos de vista y emociones, sus vivencias, sus pensamientos, etc., y desconociendo las repercusiones de esto en la personalidad de sus hijos, perpetúan prácticas y saberes que ellos mismos vivieron.

Así, sabemos de padres de familia que no permiten expresar a sus hijos lo que realmente desean, no son escuchados porque “ellos no saben nada” y por lo tanto no pueden opinar, es decir, están marginados de la dinámica familiar, la cual es regida única y exclusivamente por el padre o la madre.

Si a lo anterior sumamos la influencia de los medios de comunicación en especial, la televisión, con sus programas que ponen a la vista de los niños una vida deformada y que reprimen sus verdaderos sentimientos, atrapándolos en estereotipos, podemos afirmar que a nuestras manos llegan con su capacidad de expresión nulificada o mal encauzada.

Este panorama se vuelve más alarmante cuando entramos a un Jardín de Niños y nos encontramos a una gran mayoría de Docentes que no permiten al niño expresarse y manifestar sus intereses y deseos, por el contrario; imponen sus puntos de vista y formas de organización, bloqueando al niño en distintos ámbitos (no lo dejan hablar, no le permiten moverse cuando él lo desea, exponer, etc.), lo cual obstaculiza el logro de su desarrollo integral.

Por esta situación, es necesario detenernos una vez más y reconsiderar nuestras actitudes, basta, ya hemos visto hasta aquí, la gran importancia que tiene la expresión en el desarrollo integral y no es posible que sigamos empeñados en estimular tan deseado desarrollo integral perdiendo de vista la manifestación de la vida misma: la expresión en el más amplio sentido de la palabra.

LA EXPRESION Y EL JARDIN DE NIÑOS

El Jardín de Niños como primera instancia escolar del proceso educativo del ser humano realiza su función formativa con base en el Programa de Educación Preescolar 1992 el cual considera entre sus principios el respeto a las características, necesidades e intereses de los niños, así como a su capacidad de expresión y juego, favoreciendo con ello su proceso de socialización.

Esta preocupación por desarrollar en el nivel preescolar la expresión de los niños la vemos reflejada en uno de los objetivos generales de dicho Programa el cual se cita a continuación:

“QUE EL NIÑO DESARROLLE FORMAS DE EXPRESION CREATIVAS A TRAVES DEL LENGUAJE, DE SU PENSAMIENTO Y DE SU CUERPO, LO CUAL LE PERMITIRA ADQUIRIR APRENDIZAJES FORMALES”.⁽⁸⁾

⁽⁸⁾ Programa de Educación Preescolar. S.E.P. México, 1992.

Asimismo, se maneja un propósito derivado de este objetivo general que considera que el niño del nivel preescolar será capaz de comunicar sus ideas, experiencias, sentimientos y deseos utilizando diversos lenguajes.

Este propósito hace mención de que los niños al término de su educación preescolar deben ser capaces de utilizar el lenguaje en un contexto comunicativo y funcional para comprender y ser comprendidos; es decir, para exteriorizar conocimientos, ideas, experiencias, sentimientos y relaciones en diversos ámbitos de su realidad. Son parte de este propósito los lenguajes matemático, oral, escrito, audiovisual, corporal y artístico.

En relación a este propósito el Programa de Educación Preescolar sugiere abordar dentro del Ámbito de la experiencia La comunicación y la representación los siguientes contenidos y aspectos:

CONTENIDOS

ASPECTOS

LENGUAJE ORAL

Cómo nos comunicamos para decir lo que pensamos, sentimos o deseamos.

LENGUAJE NO VERBAL

Qué nos comunican los gestos, cómo nos comunicamos con nuestro cuerpo.

LENGUAJE ARTISTICO

Cómo nos comunicamos con las artes y con otras imágenes.

En la actualidad sabemos que teorías como las de Freud, en cuanto a la estructuración de la afectividad a partir de las relaciones tempranas, y como las de Wallon y Piaget que demuestran la forma como se construye el pensamiento desde las primeras formas de relación con el mundo social y material son pruebas contundentes para dar una gran importancia a la formación de los primeros años de vida del niño porque en ellos se sientan las bases de su vida ulterior.

Por ello, en este período de trascendental importancia el Jardín de Niños juega un papel preponderante. En este espacio, el niño es una persona con características propias en su forma de pensar y de sentir que necesita ser respetado por todos y para quien debe crearse un medio que favorezca sus relaciones con otros niños, que respete su ritmo de desarrollo individual tanto emocional como intelectual, su necesidad de expresión, de juego, etc.

En Educación Preescolar, cuando hablamos de la formación integral del niño, debemos considerar en un primer plano las actividades de expresión, ya que son un medio para desarrollar la capacidad constructora y expresiva que nos permite unificar la realidad del niño y la del mundo en que vive.

Sabemos que desde los primeros años de edad, el niño necesita expresarse a través del lenguaje oral, de juegos, de movimientos, de gestos, etc., ya que su capacidad expresiva, intelectual y sensitiva es el medio a través del cual puede proyectar su personalidad.

Por ello es que dentro del Jardín de Niños, las actividades que estimulan la capacidad de expresión de los niños, no deben ser una actividad más, sino un proceso de enseñanza presente en todos los campos, ya que la expresión está ligada al proceso de evolución del niño y contribuye a facilitar el conocimiento de su entorno social y cultural. Al mismo tiempo, influye en el lenguaje, además de promover el desarrollo psicomotriz y sensorial que el niño va adquiriendo a través del dominio de su cuerpo y la coordinación de sus movimientos, estableciendo una relación más adecuada con el espacio y el tiempo que le rodea.

El niño en esta etapa necesita diferentes medios de expresión, así, el movimiento, el lenguaje, el grafismo, el teatro, la música, etc., son una buena oportunidad para que el niño manifieste sus ideas, experiencias, conocimientos, gustos, deseos y los transforme en actos concretos.

El Jardín de Niños es un lugar adecuado para que el docente pueda acrecentar las experiencias de los alumnos, propiciar intercambios con sus compañeros y adultos, es el espacio donde las formas de representación que han ido construyendo en sus experiencias familiares se amplían y diversifican, accediendo a nuevas formas de expresión, dotando a su comunicación de contenidos cada vez más complejos impregnados de sus conocimientos, sentimientos, vivencias, etc.

El docente, al propiciar en los niños diversas formas de representación favorece no únicamente su expresión, sino que en el intercambio y confrontación de sus ideas con otros, reafirma, amplía y modifica lo expresado, por eso es necesario que en el Jardín de Niños se favorezca la sensibilidad del alumno para que conozca y guste de las artes proporcionándole un repertorio de posibilidades para que satisfaga su necesidad de expresión emocional y que las actividades en general, respondan a la necesidad de expresión, creatividad y pensamiento simbólico de sentimientos y emociones que manifiesta,

La iniciación de los niños en el gusto por la literatura debe hacerse desde muy pequeños, En el Jardín de Niños se cuenta con elementos como; rimas, adivinanzas, leyendas, cuentos, poesía, entre otros, que favorecen el desarrollo de su lenguaje y el inicio al gusto por la lectura.

La utilización de los medios audiovisuales debe conducir a una mejor comprensión y uso de ellos como arte representativo del mundo actual, debe encaminarse a que los niños adopten una actitud adecuada mediante el análisis y crítica de los elementos que integran las imágenes y los mensajes para llegar a apreciar los valores esencialmente formativos.

Mediante la utilización de las técnicas como el dibujo, la pintura, escultura, modelado, etc., en el Jardín de Niños el educando refleja su creatividad, su desarrollo intelectual y emocional así como la percepción que tiene del mundo circundante y así el adulto cuenta con elementos para conocerlo comprenderlo y adentrarse en los sentimientos y emociones que manifiesta.

FORMAS DE EXPRESION EN EL NIVEL PREESCOLAR

De acuerdo al Programa de Educación Preescolar y como ya se mencionó anteriormente, las formas de comunicación social tienen un carácter simbólico con una carga convencional. En ocasiones se trata de representaciones naturales como la sonrisa o el llanto, mientras que en otras se trata de representaciones convencionales como las palabras o los números. Dentro del cúmulo de expresiones tanto naturales como convencionales, existen algunas formas que por sus características se denominan expresiones artísticas, estas formas incluyen la expresión gestual y corporal, el lenguaje verbal, la expresión plástica en sus diversas modalidades (pintura, dibujo, modelado, etc.), la expresión dramática y la musical, a través de múltiples experiencias que promueven el desarrollo de sus capacidades y la posibilidad de mejorar su forma de comunicación, contenidos culturales de su medio, que le llegarán también expresados a través de diversas formas de representación como son música, tradiciones, leyendas y artesanías de su comunidad.

Así, los contenidos del Nivel Preescolar que conforman la expresión artística contemplados en la “Guía para la planeación docente” son: música, artes escénicas, artes gráficas y plásticas, literatura y artes visuales.

La música es el arte de combinar los sonidos y silencios, de la voz humana, de instrumentos, sonidos onomatopéyicos y objetos en general.

Desde el punto de vista formativo, la música tiene actualmente un alto valor ya que a través de ella el niño estructura un sentido estético, desarrolla su imaginación, siente y reproduce el ritmo, desarrolla nociones temporales, expresa sentimientos, etc. Además de su convicción de arte, la música es un medio para la socialización ya que con frecuencia se usa para orientar la sensibilidad colectiva, pues sin duda alguna la conjunción de voces y sonidos contribuye a la formación de sentimientos de colaboración.

Las artes escénicas incluyen una serie de tareas que muestran acciones organizadas y que se realizan con el fin de representar algún aspecto de la vida. Son acciones integradas en un todo mediante una relación de armonía y orden entre la expresión oral y corporal en un tiempo y un espacio y responden en gran medida a la necesidad de expresión, creatividad y pensamiento simbólico del niño mediante la representación de cualquier situación cotidiana y de su entorno.

Este tipo de actividades favorece la expresión de distintas formas ayudándoles a los niños a descubrirse a sí mismos.

Las artes gráficas y plásticas son formas de expresión y comunicación que se caracterizan por el uso de diversos materiales a través de diferentes técnicas como el dibujo, la pintura, y la

escultura. Aquí el niño refleja su creatividad , su desarrollo intelectual y emocional, así como la percepción que tiene del mundo circundante.

La literatura se define como el arte en el que se emplea la palabra como instrumento, también es el conjunto de la producción literaria de una nación, una época o un género. El acercamiento a la literatura permite al alumno apreciar las expresiones artísticas, transmitidas a través de los textos y la tradición oral, desarrollando la capacidad intelectual así como el uso y disfrute estético de la palabra.

Las artes visuales hacen referencia al uso educativo que se da a la tecnología, en los últimos años la importancia de los medios audiovisuales se ha multiplicado en todos los campos de la actividad humana.

En el campo educativo se entiende por medios audiovisuales: los recursos didácticos que estimulan la atención del alumno a través de la vista, el oído o ambos, con el propósito de acceder a ciertos aprendizajes. Dentro de estos se incluyen láminas, libros, revistas, proyecciones, videos, cine, televisión, aparatos de sonido.

Entre los medios audiovisuales, ocupan un lugar preponderante el cine y la televisión porque llegan masivamente a los espectadores y su influencia afectiva y moral es directa hacia ellos. La utilización de estos medios debe conducir a una mejor comprensión y utilización de ellos como arte representativo del mundo actual, debe encaminarse a que los niños adopten una

actitud adecuada mediante el análisis y crítica de los elementos que integran las imágenes y los mensajes para llegar a apreciar valores esencialmente formativos.

Finalmente es importante destacar que la expresión artística es una forma de comunicación fundamental para el desarrollo del ser humano, ya que a través de ella es posible expresar los diferentes estados de ánimo, así como entender lo expresado por otras personas, por ello es de vital importancia iniciar su formación desde la edad más temprana.

CAPITULO III:

“ ALGUNAS IDEAS “

IDEAS PARA DESARROLLAR LA EXPRESION EN EL NIÑO

En este apartado se sugieren algunas ideas de actividades que pueden ayudar a desarrollar la expresión en el niño preescolar así como algunas consideraciones teóricas acerca de ellas.

ACTIVIDADES DE EXPRESIÓN GRÁFICO PLÁSTICA.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

El libro “Hacia una pedagogía de la creatividad: expresión plástica” de Sefchovich, Galia y Waisburd Gilda maneja que a este tipo de actividades se les considera como un vehículo a través del cual el niño expresa gráfica y plásticamente conocimientos, emociones y experiencias que en el acontecer de su vida ha venido interiorizando y por ello, pasan a ser un importante medio de comunicación, que dada la naturaleza de los materiales y de las actividades que conlleva su manejo responden a sus intereses intrínsecos.

La función de la Educadora en este tipo de actividades es la de poner al alcance de los niños, materiales de expresión con propiedades diferentes y propiciar que el niño elija libremente los materiales sin imponer modelos, sino estimular la expresión libre y la iniciativa.

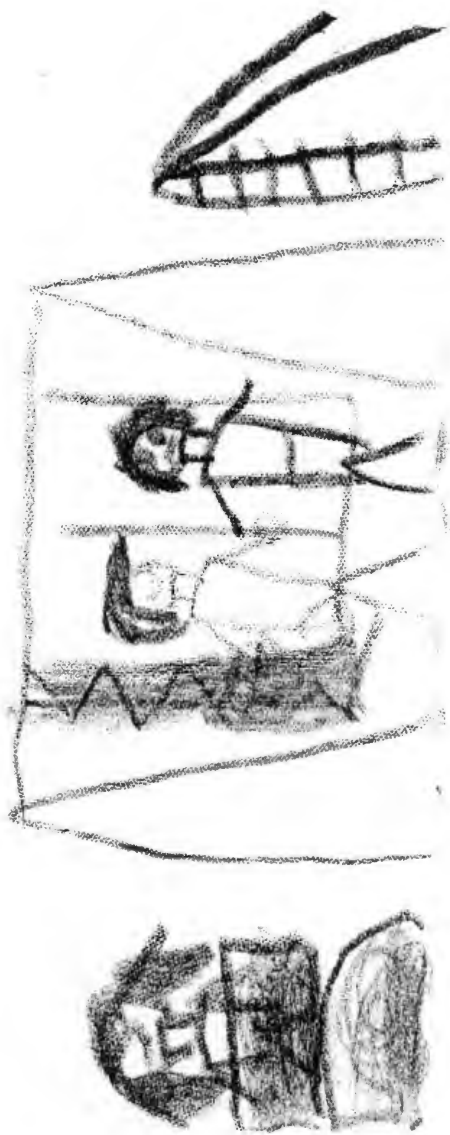
A continuación se presenta una descripción sintética de algunas técnicas que pueden ayudar a estimular la expresión gráfico-plástica.

DIBUJO: empleando distintas formas de dactilo- pintura e ir incorporando paulatinamente instrumentos gruesos y blandos como crayones, marcadores, plumones, gises, pegamento de colores, etc. ya que este permite al niño plasmar sus ideas acerca del mundo que le rodea.





67



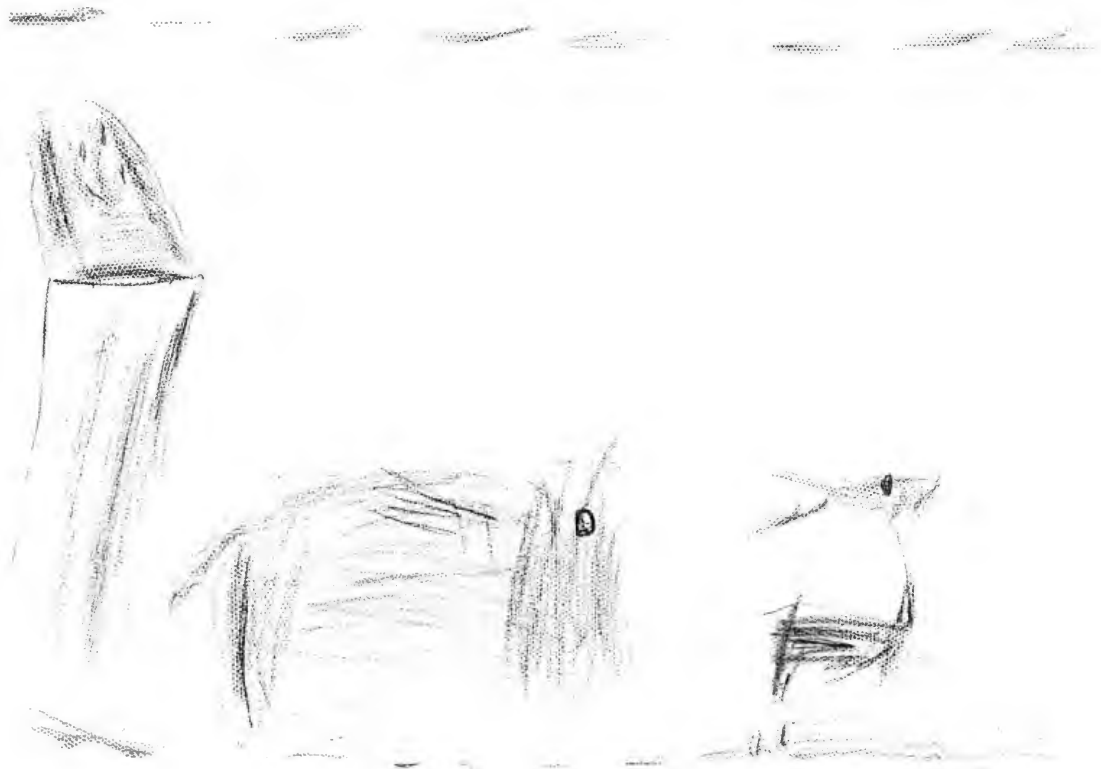
PINTURA DE AGUA: utilizando pinturas vinílicas aplicadas con la mano, o pinceles, brochas, goteros, jeringas, popotes, esponjas, rodillos, y cepillos , sobre diferentes tipos de papel, tela, madera o vidrio.



SELLOS: elaborados con corchos, esponjas, cordones o cualquier objeto apto para mojar en tinta o pintura y estampar.



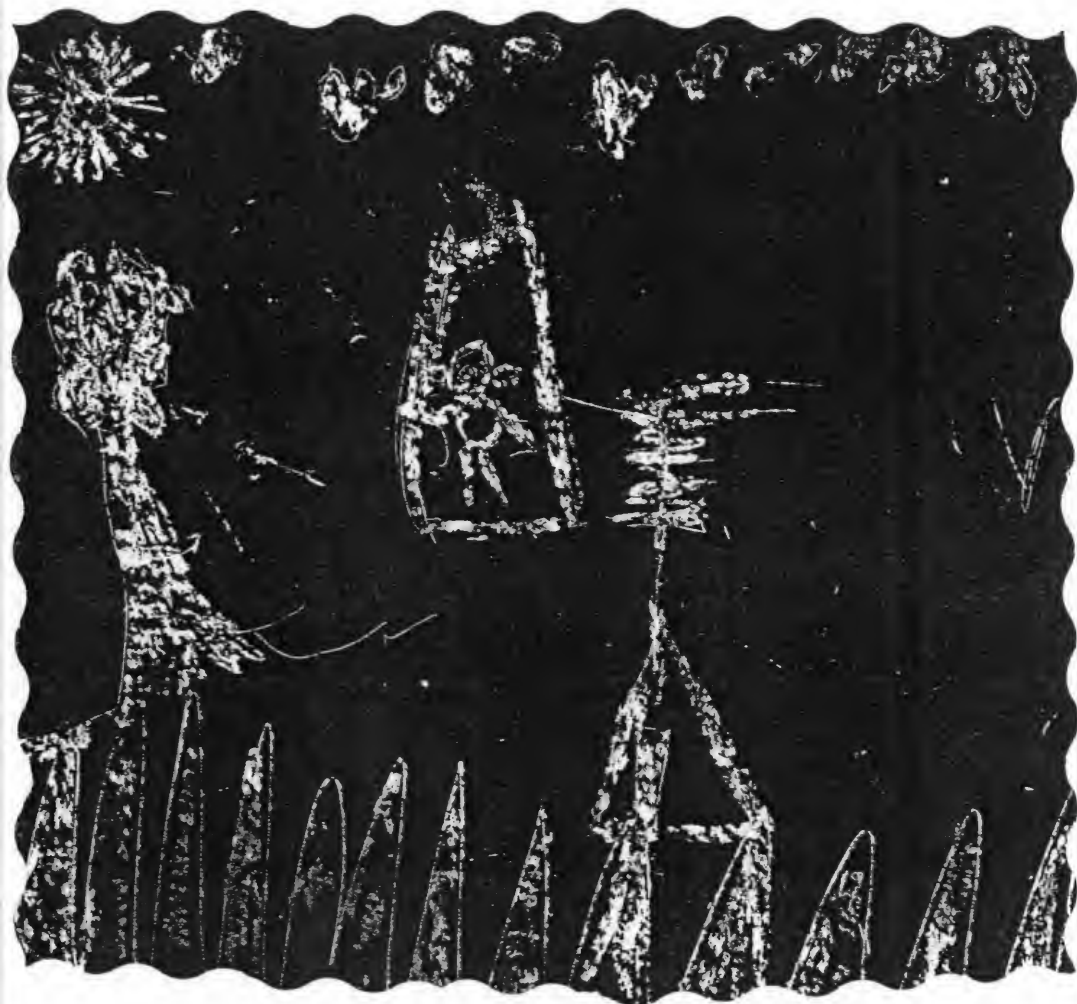
PLANTILLADO: utilizando plantillas de tipo natural, es decir, objetos que el niño encuentre útiles para lo que él desea expresar.



PASTEL: se puede dibujar con gises de colores para después rociar el dibujo con agua azucarada, pegamento diluido o agua de almidón hervida.



ENCAUSTICA: se utiliza la crayola caliente aplicándola con palos, o similares sobre diferentes superficies.



TEÑIDO DE TELAS: puede ser por inmersión en agua pintada con polvos textiles y si se anuda la tela en algunas partes, puede matizarse el teñido.

MODELADO: se puede realizar con diferentes masas: plastilina, barro, harina, arena, periódico, papel sanitario, yeso, etc.

DESBASTADO: consiste en trabajar superficies blandas, como planchas de yeso, pastillas de jabón, placas de arena, etc., las cuales pueden tallarse o rasparse con lija, palitos, acocadores, etc.

COLLAGE: aquí se pueden combinar diferentes materiales, elegidos por los propios niños.

CONSTRUCCIÓN: puede darse con la finalidad de que el producto quede como algo terminado o bien que los materiales se vuelvan a utilizar. Para esta actividad se pueden emplear bloques, cajas, botes, piedras, etc.

CARPINTERIA: utilizando pedacería de madera, pegamento, clavos, martillo, etc.

ACTIVIDADES DE DRAMATIZACION.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS.

Con fundamento en la teoría de Piaget y apoyados en el libro “Movimiento y expresión en la edad preescolar” de Lee, Carol y Ahumada de Díaz Rosario esta línea de actividades es otro medio para favorecer la expresión. Se desprende del juego simbólico que se da en el niño preescolar y a través de él los niños expresan sus ideas sobre las personas u objetos que representan así como gran parte del conocimiento social o de cualquier otra índole que tienen acerca de la realidad en que viven.

Estas actividades pueden ser espontáneas o planificadas.

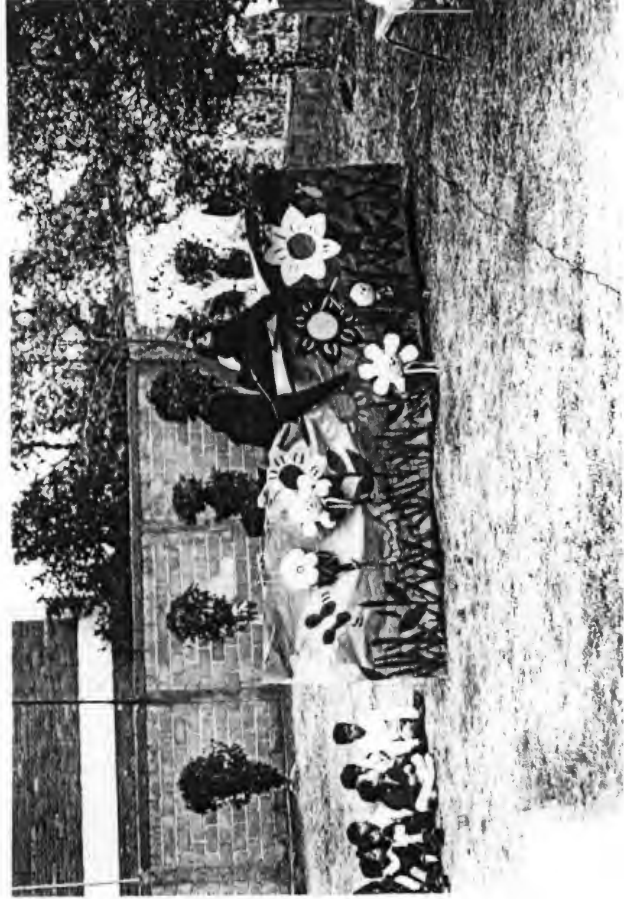
Dramatización espontánea: Los niños y Educadora al presentarse una determinada actividad o acontecimiento pueden simular hechos, fenómenos, objetos, etc. Aquí la expresión corporal juega un papel importante como medio de expresión.

Dramatización planificada: En este tipo de actividades el grupo decide el tema que va a escenificar, el lugar en donde se realizará, los personajes así como su caracterización.

Es importante destacar que en este tipo de actividades, dado que son medios para la expresión del niño, la Educadora no debe insistir en la memorización de los diálogos y mucho menos forzar al alumno a una actuación ajena a sus propias expresiones

Este tipo de actividades son muy ricas para la Educadora ya que le brindan la posibilidad de conocer las características individuales de los niños a través de la observación de sus actitudes durante el desarrollo del juego: quiénes son los que dirigen, los que participan más, los que establecen diálogos, etc. y puede animar a aquéllos que se aíslan, a asumir un personaje utilizando algún objeto como títere o alguna careta para así superar su timidez y expresarse en forma espontánea.



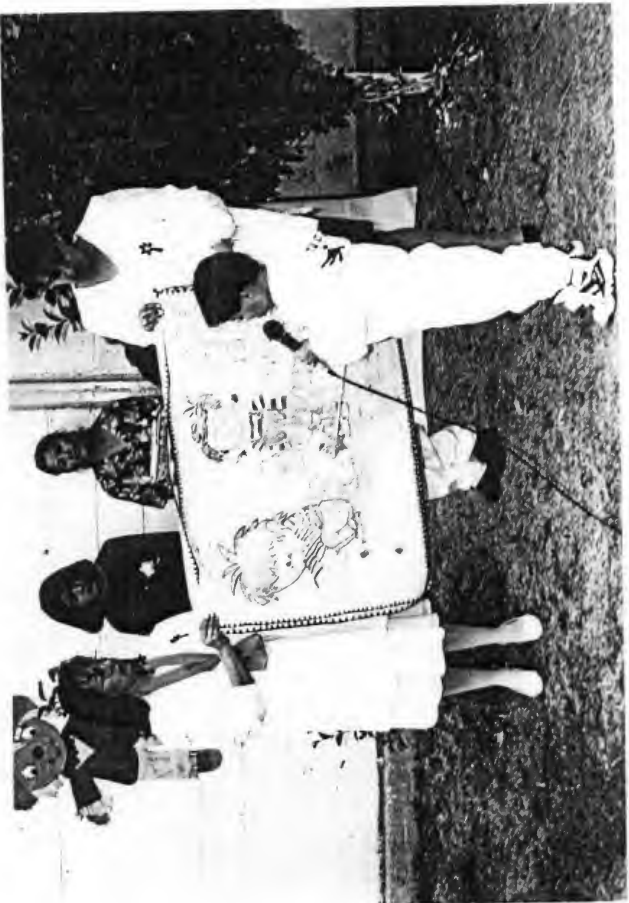


ACTIVIDADES DE EXPRESIÓN ORAL

CONSIDERACIONES TEÓRICAS.

El libro “Bloques de juegos y actividades” editado por S.E.P. considera aquéllas formas a través de las cuales se puede favorecer la expresión oral, tomando a ésta como una forma de expresión y comunicación que el niño va estructurando progresivamente en su interacción con el medio social. Para esto es necesario que la Educadora haga sentir al niño seguro de expresar sus ideas, emociones, puntos de vista, etc. en un ambiente de libertad y respeto.

En este tipo de actividades se incluyen las situaciones que le permiten al niño expresarse de la manera más completa posible como: relatos, conversaciones, conferencias, descripción de imágenes, escenas de cuentos, periódicos murales, personas, cosas, animales, escenas de la vida diaria, inventar historias, cuentos, adivinanzas, etc.



ACTIVIDADES DE EXPRESIÓN CORPORAL

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

De acuerdo al Programa de Educación Preescolar y apoyados en el libro “Movimiento y expresión en la edad preescolar” de Lee Carol y Ahumada de Díaz Rosario en este apartado se sugieren las actividades de música y movimiento porque en ellas se considera al juego como la forma de aprendizaje que posibilita en el niño la obtención de experiencias significativas que coadyuven a su desarrollo integral. Aquí es necesario mencionar que el juego y la expresión son dos factores fundamentales para realizar cualquier actividad musical. El juego es la actividad más común y espontánea que el niño utiliza como medio para enfrentarse a la vida, le permite adquirir conocimientos, manejar situaciones en forma indirecta, expresar y canalizar sus sentimientos e inquietudes, amar y ser feliz. Por otro lado, el niño tiende espontáneamente a transformar lo existente y concebir cosas novedosas y originales, es decir, a desarrollar su expresión creadora.

Cada niño es único, y por tanto, tiene un modo personal de jugar y expresarse. No todos los niños se encuentran en el mismo nivel de desarrollo, ni tienen los mismos intereses y capacidades. Bastará entonces con darle un punto de partida para que por sí mismo, realice una gran variedad de actividades. Es conveniente tomar en cuenta estas características espontáneas de la personalidad del niño, para apoyar las actividades de música y movimiento, adoptando una actitud de respeto, aceptación y apoyo hacia lo que el niño expresa, que le permita participar con libertad y lo anime a aportar nuevas ideas.

ACTIVIDADES MUSICALES. Desde muy pequeño, el niño confronta el mundo de los sonidos y la música y da respuesta a ellos por medio de su expresión corporal, por ello, las actividades de música y movimiento favorecen en gran medida la expresión en el niño preescolar lo que a su vez estimula el desarrollo integral.

La interacción del niño con todos los elementos que constituyen la música, es fuente de constantes expresiones creadoras. Estas expresiones se manifiestan a través de diversos lenguajes: corporal, oral, gráfico, etc. Así, en el caso del gráfico, en sus dibujos el niño exterioriza lo que piensa, siente, comprende y desea en relación con el mundo en que vive: si propiciamos su cercanía con la música como parte de este mundo, también lo que con ella viva, imagine, experimente y cree, lo podrá expresar.

En el Jardín de Niños podemos lograr que el niño transforme el sonido gráficamente en forma y color por medio de experiencias donde escuche selecciones musicales con cualidades diversas y responda plasmando lo que él experimente. Así, para algunos podrá ser alegría y para otros no, representada en un dibujo, en líneas o puntos, dependiendo de la expresión del niño que finalmente es lo que nos interesa.



ACTIVIDADES DE MOVIMIENTO. Para el niño el movimiento es un placer y una necesidad al mismo tiempo. Los niños a través de sus movimientos y desplazamientos expresan diversos hechos de su vida y por ello es necesario estimular este aspecto. Aquí se pueden ejecutar un sin fin de movimientos con el cuerpo, ya sea con la cabeza, hombros, cintura, extremidades, etc. así como los diferentes juegos de desplazamiento que pueden ser libres, con materiales complementarios como juguetes y los juegos de desplazamiento con implicación de reglas como carreras, juegos de caza, de escondite, de puntería, de órdenes verbales y los juegos tradicionales, pero siempre dentro de un contexto en donde el niño se sienta con libertad de desplazarse y por ende, de expresarse.





Como se puede observar, en este apartado sólo se ha mencionado en forma sintética algunas ideas para favorecer la capacidad de expresión en los niños, por lo que hago una atenta invitación a ti Educadora a que busques más estrategias que apoyen tu labor tomando como base que la expresión de los niños te permitirá estimular acertadamente el desarrollo integral de tus niños.

CONCLUSIONES

En nuestra época, es necesario que los docentes reflexionemos acerca de la importancia de estimular la capacidad de expresión en los niños y que en nuestro actuar cotidiano propiciemos las expresiones espontáneas de nuestros alumnos, estimulándolos en su formación como seres creativos, analíticos y reflexivos capaces de transformar su entorno.

Así, nuestro quehacer educativo girará en torno a la capacidad y necesidad de expresión de los niños ya que ésta coadyuva a su desarrollo integral, pues es a través de ella que accede a los ámbitos social, afectivo, físico e intelectual del mundo que le rodea, a la vez que es el medio que le permite manifestar lo que siente, piensa o considera precisamente de ese mundo.

Pero esto no se logrará si no poseemos un conocimiento del niño con el que trabajamos que nos brinde los elementos necesarios para organizar y planear nuestra intervención pedagógica de acuerdo a sus necesidades reales, es decir, congruentes con su etapa de desarrollo.

Ahora bien, no podremos favorecer la expresión de los niños si seguimos empeñándonos en trabajar dentro de un marco tradicionalista, por el contrario, se requiere que hacia el interior

de nuestras aulas exista un ambiente de relaciones en donde los niños hablen con libertad y se sientan seguros para expresar sus ideas y emociones en cualquiera de sus formas: verbal, corporal, gráfica, etc.

Aquí, los maestros debemos dar la palabra al niño permitiéndole participar en la planeación y evaluación de su propio trabajo y aprendizajes, dejarlo que se exprese a través del dibujo libre sin caer en nuestros propios modelos, darle libertad de expresión corporal en cuanto a movimiento y acciones con la meta final de lograr su desarrollo integral.

BIBLIOGRAFIA

CANO María Isabel y LLEDÓ Angel
Espacio, Comunicación y aprendizaje.
Ed. Diada, México, 1995.

GARCIA, Matilla Agustín.
Los medios para la comunicación educativa.
Universidad Complutense. Madrid, España, 1990.

GONZALEZ, Garza Ana María.
El niño y su mundo.
Ed.. Trillas, México, 1987.

LEE, Carol y AHUMADA de Díaz Rosario.
Movimiento y expresión en la edad preescolar.
Ed. Trillas, México, 1983.

SEFCHOVICH, Galia y WAISBURD Gilda.
Expresión corporal y creatividad.
Ed . Trillas, México, 1992.

SEFCHOVICH, Galia y WAISBURD Gilda.
Hacia una pedagogía de la creatividad: expresión plástica.
Ed. Trillas, México, 1985.

SEP

Guía para la planeación docente.

Ciclo escolar 1998-1999.

SEP, México, 1998

SEP

Libro de bloques de juegos y actividades.

SEP. México, 1993.

SEP

Libro de Español LECTURAS

SEP. México, 1997.

SEP

Programa de Educación Preescolar

SEP. México, 1992.

RICHMOND P

Introducción a Piaget.

Madrid. 1992.